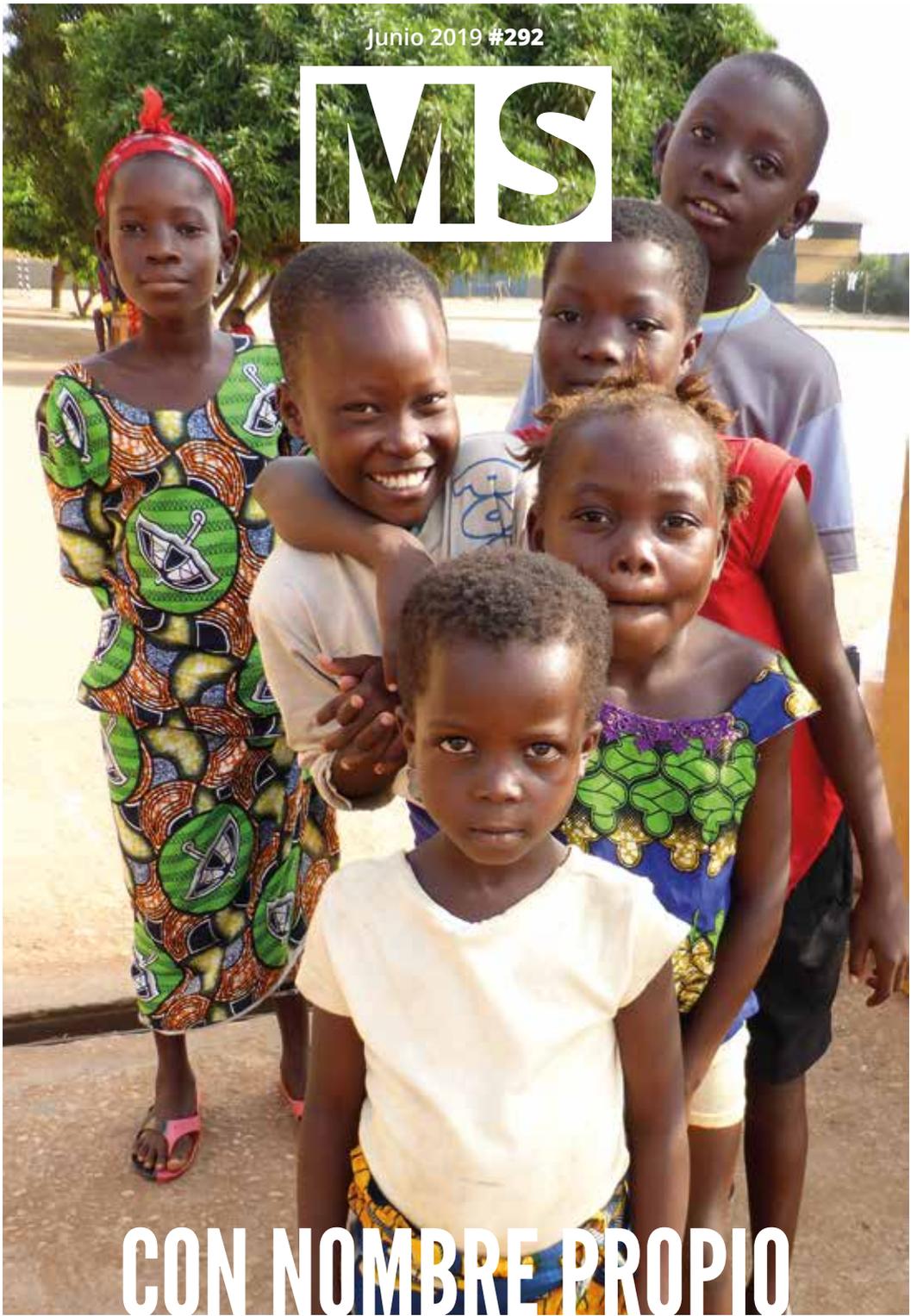


Junio 2019 #292

MS



CON NOMBRE PROPIO

Junio 2019

#292

03

Editorial

Protagonistas de su futuro

04

Reportaje

Con nombre propio

14

La opinión

Escuelas de esperanza

18

Misión informativa

Madagascar y Mozambique

20

Crear hoy

La alegría de anunciar el Evangelio

22

En primera persona

Alejandro José León Mendoza

28

Proyectos

¿Nos ayudas a conseguirlo?

30

El rincón del lector

Vuestras cartas

31

Obituario

Filiberto Rodríguez Martín

Director

José Antonio San Martín Pérez

Redacción

Ana Muñoz Álvarez, Alberto López
Herrero y J. Pablo Souto Aguado

Maquetación

Raúl de Diego Vázquez

Imprime

 DIN Impresores

Depósito legal M.36.265-1987

Distribuidor

Misiones Salesianas. Redacción y
administración C/ Ferraz, 81 · 28008
Madrid T. 91 455 17 20 · F. 91 544 52 45

Donativos

BANCO SANTANDER ES69-0049-2710-77-2814107477

LA CAIXA ES07-2100-3478-37-2200008614

BBVA ES59-0182-7594-39-0208612837

Los datos personales que nos facilite quedarán incorporados a un fichero automatizado del que es responsable MISIONES SALESIANAS, para uso interno y cuyo objeto es la promoción y difusión de sus fines y actividades.

De conformidad con la Ley Orgánica 15/1999, del 13 de diciembre, de Protección de Datos de Carácter Personal, y su normativa de desarrollo, tiene Vd. reconocidos los derechos de acceso, cancelación, rectificación y oposición, que podrá ejercitar mediante escrito dirigido a tales efectos a nuestro domicilio social sito en C/ Ferraz nº 81, 28008 Madrid.

Síguenos en las redes



misionessalesianas.org | revista@misionessalesianas.org

Protagonistas de su futuro



Miles de niños y niñas en el mundo sufren hambre, violencia, abusos, sobreviven en las calles, son huérfanos, se ven obligados a empuñar un arma o a huir de la guerra... El encuentro con **Don Bosco** puede resultar para ellos el primer paso de una nueva vida: superar los traumas, ganar confianza en sí mismos, tener acceso a la comida y a la atención sanitaria y ser los protagonistas de su propio futuro gracias a la educación. Cada menor, cada joven, tiene una gran historia detrás, pero sobre todo un gran futuro por delante.

Los misioneros salesianos que acogen, atienden y educan a los menores nunca preguntan por su pasado porque lo que importa es el presente para construir el futuro. Son los propios niños y niñas quienes, en el clima de familiaridad que se consigue en las obras salesianas, se sinceran para agradecer el cambio que experimentan sus vidas. **“No eres culpable, eres una obra maestra de Dios”**, les repiten a diario para que entiendan que detrás de los salesianos estáis todos los que colaboráis con las misiones y, por encima, cuidándolos, está Dios.



Con nombre propio

*“Hoy mis hermanos comen todos los días y pueden acudir a la escuela”. **Éste es el final más feliz que podía tener la historia** de Serge, un joven de Gabón que con su esfuerzo ha conseguido sacar a su familia adelante. Serge y sus hermanos vivían en una zona rural cerca de Oyem. Sus padres, muy pobres, no podían mantener a sus hijos y tampoco pagarles la escuela. Serge, el mayor, empezó a trabajar siendo muy pequeño y, además de ayudar a la familia, se pagaba los estudios. Así llegó a la secundaria y a poder formarse en informática y grafismo en la escuela de formación profesional que los misioneros salesianos tienen en Oyem. Hoy trabaja y mira con alegría al futuro.*



Serge es una de las cientos de historias con nombre propio que los misioneros salesianos tienen la oportunidad de ver cada día. **Niños, niñas y jóvenes que transforman su futuro** y que ayudan a construir un mundo con más posibilidades para todas las personas. Los misioneros salesianos, en los más de 130 países en los que están presentes, atienden a 1,5 millones de niños, niñas y jóvenes en sus centros educativos, a más de 800.000 en centros juveniles y oratorios y a más de 300.000 en situaciones de riesgo y especial vulnerabilidad. Cifras que dicen poco si no fuera por cada uno de los nombres y los rostros que hay detrás.

Edward, de niño soldado a dar luz

Edward es uno de los nombres propios de Ciudad Don Bosco Medellín, en Colombia. “Cuando llegué al centro no sabía ni escribir mi nombre y casi no podía leer”, explica el joven. En Medellín, con 15 años se puede decir que comenzó su vida. **Estuvo durante algunos años en la guerrilla** por lo mismo que se enrolaban chicos y chicas de las zonas rurales de Colombia: la pobreza, familias desestructuradas... En la guerrilla veían una manera de conseguir dinero y tener una *familia*.

Edward ha trabajado mucho para salir adelante y poder **cambiar su vida**. Tras estudiar duro y sacarse la educación básica le llegó la oportunidad de convertirse en técnico ingeniero electricista y no lo dudó. “Siempre me pregunto qué hubiera pasado con mi futuro si no hubiera conocido Ciudad Don Bosco y estoy muy agradecido por la oportunidad que me dieron”, añade el joven.

Como Edward, Manuel, Catalina, María, Francisco... **miles de nombres propios que hoy tienen un futuro** esperanzador gracias a su esfuerzo y al apoyo de los salesianos que trabajan en Medellín.





La vida me ha hecho así

Mark nació en el lugar equivocado. Su infancia la pasó entre gritos y violencia familiar. Cuando creció sólo conoció la delincuencia... **su tío vendía droga y él le ayudaba.** "Tenía dinero y me sentía como si me fuera a comer el mundo", explica el joven. Pero el 9 de mayo de 2012 todo cambió. La policía entró en su casa, lo detuvieron y pasó a ser uno más entre los 10.000 y 13.000 menores que cometen infracciones cada año en Filipinas. Mark estuvo de centro

en centro para menores delincuentes hasta que conoció el Centro Magone que los misioneros salesianos tienen en Cebú para estos chicos. "Pasé hambre, me sentía triste, lloraba... incluso traté de suicidarme, pero cuando llegué a Magone me sentí en familia con personas que creían en mí y me dieron una oportunidad. Nunca me había sentido igual", asegura Mark. Su proceso de reinserción aún no ha acabado, pero **se siente con ganas de estudiar y de tener un futuro alejado de lo que fue su vida.** El Centro Magone abrió en 2010 y la experiencia ha sido exitosa, ya que sólo un porcentaje muy pequeño de los menores que han pasado por el centro ha vuelto a delinquir.

Sin final feliz

La guerra de Siria dura ya ocho años. Las cifras de muertos, heridos y personas que han huido del país varían según quien las mencione, pero lo que es invariable es el dato de 30 millones de personas, que son a las que la guerra ha afectado y cambiado la vida para siempre.

En este tiempo ha habido miles de historias de dolor pero también de superación y de paz a pesar de las adversidades. Una de ellas es la de José, un monitor deportivo, un joven sano que sólo trabajaba y estudiaba. Era un modelo de vida.

Sus padres eran mayores y estaban enfermos pero le habían infundido un gran sentido de responsabilidad y él siempre estaba ahí para atender a todo el mundo y

resolver los problemas que se presentaran. Era el hijo mayor y el único varón de la familia.

El único tiempo que José se dedicaba a él mismo era el que pasaba con su novia. Llevaban cinco años de noviazgo y se había fijado la fecha del enlace para el 24 de septiembre de 2018. Sería un matrimonio sencillo porque la guerra no permite más, pero eso no importaba porque ninguna guerra puede parar el amor.

José era un apoyo, un modelo, un hermano-novio-hijo ejemplar, era un verdadero amigo. Pero, por desgracia, hay que decir "era", porque el 5 de septiembre, a 19 días de su matrimonio, un misil que cayó sobre un autobús público le robó la vida a José y también los sueños a todos los que dependían de él.





Una comida que vale una vida

Elena es madre de dos niños: Adela y Abel. Su marido Gumersindo trabaja de guardia de seguridad, pero su sueldo es insuficiente. “Además, Abel fue diagnosticado de leucemia y las cuentas no daban”, explica Elena. Llegó un momento en el que **era casi imposible hacer una comida diaria para toda la familia**. “Los niños fueron los que más sufrieron. Tenían desnutrición, en el colegio no rendían... Fue una época de especial angustia. Ver cómo mis hijos iban perdiendo y sin saber si podríamos comer. Entonces, di un paso adelante

y busqué ayuda”, explica la mujer. Elena llegó desesperada al centro salesiano de Ambato (Ecuador) y los misioneros salesianos le dieron una respuesta. Abel y Adela fueron aceptados en el centro donde dan a los alumnos y alumnas una comida, apoyo académico y espacios de ocio. Además, Elena participa en los talleres sobre derechos humanos, agroecología, finanzas familiares... que el centro organiza para **fortalecer el papel de la mujer dentro de la sociedad ecuatoriana**. “Hoy, los niños reciben buena educación y han mejorado mucho. Vemos el futuro con mucha esperanza”.

Romelia, por su parte, vive en Guatemala y, con seis hijos y sin marido, su situación también era crítica. “No podía comprar verduras ni fruta ni carne en el mercado”, recuerda. Romelia vive en una comunidad indígena rural donde las oportunidades para las mujeres son pocas. El **proyecto Talita Kumi** no sólo **la ha ayudado** a mejorar sus condiciones de vida y las de su familia, también ha sido fundamental para mejorar su autoestima a través de la capacitación y el apoyo para poner en marcha un pequeño negocio. “Como mujer me siento motivada e importante. Soy un ejemplo para otras mujeres y veo el pasado como algo lejano. Hoy sólo miro hacia adelante”, cuenta Romelia.



La calle, mi hogar

Abdoul vive en Bobo Dioulasso (Burkina Faso). Tiene 16 años, o eso creen porque él **no sabe el día que nació** y nadie lo registró. Los misioneros salesianos lo encontraron en la calle. Se dedicaba a mendigar y a sobrevivir en el mercado en Ouagadougou.

Tras varios intentos, cuando Abdoul les dejó acercarse, les contó que no recordaba de dónde era ni a su familia porque **llevaba años viviendo en la calle solo**, pero “quería cambiar de vida. Quería ir al colegio como otros chicos y tener una casa”, explica el joven. Sin embargo, no podía permanecer en la capital cerca de los peligros que había vivido. Por ello, los misioneros decidieron llevarle al centro de Bobo, donde hoy está estudiando y recuperando el tiempo perdido.



La pobreza, las guerras, la escasez de agua, el difícil acceso a la salud y a la educación en muchos lugares del mundo, el tráfico de menores... convierten a millones de niños, niñas y jóvenes de todo el mundo en personas especialmente vulnerables. **Los misioneros salesianos trabajan para revertir esta situación**, dar oportunidades de futuro y seguir contando historias con nombre propio que nos hablan de esperanza y amor al prójimo.

Edward, Mark, Abdoul, Elena, Romeilia, Serge... son algunas de ellas. Pero también está Rachidi, que tras ser vendido ha vuelto con su madre en Benín; Hortense, que estudia electricidad tras ser recuperada de una

familia que la hacía trabajar de sol a sol; Aremi, que sigue esperando en Tijuana para poder cumplir su "sueño americano"; Rosalie, que, a pesar de ser declarada bruja y pasar la prueba del aceite hirviendo, consiguió sobrevivir y hoy va a la Universidad; como Dominga, que superó vivir en el barrio más conflictivo de Luan-da, Lixeira; o Augusta, que de prostituirse en Freetown ha llegado a tener una empresa de *catering* y ha sido la voz de miles de chicas ante el Papa... Y Jean, Kevin, Dany, François, Frabrizio, Jairo, Camila, John... miles de niños, niñas y jóvenes con nombre propio que han creído en ellos y han conseguido ser los protagonistas de sus vidas.

Con nombre propio

QUIERO COLABORAR CON MISIONES SALESIANAS

20€ 40€ 60€ 80€ 100€ €

QUIERO SER SOCIO

MENSUAL TRIMESTRAL

SEMESTRAL ANUAL

Nombre y apellidos

DNI

Dirección

Provincia

Población

CP

Tíf.

email

DOMICILIACIÓN BANCARIA EN LA CUENTA

Iban Entidad Oficina DC N° cuenta

ES

TRANSFERENCIA A UNA DE ESTAS CUENTAS

Por favor, adjunte copia de la transferencia

SANTANDER ES69-0049-2710-77-2814107477

BBVA ES59-0182-7594-39-0208612837

LA CAIXA ES07-2100-3478-37-2200008614

CHEQUE BANCARIO

Por favor, adjunte copia de la transferencia.
No olvide presentar su DNI al realizar el giro. CIF Misiones Salesianas R-28 00680-G

TARJETA DE CRÉDITO O DÉBITO

VISA AMERICAN EXPRESS MASTERCARD OTRA

N° tarjeta

Caducidad: Mes Año

GIRO POSTAL - Enviar a Calle Ferraz, 81 - 28008 Madrid

Por favor adjunte original o fotocopia del giro

Firma

PROTECCIÓN DE DATOS PERSONALES

POR FAVOR, ES NECESARIO QUE LEA Y CUMPLIMENTE LA SIGUIENTE INFORMACIÓN

En cumplimiento de la Ley Orgánica de Protección de Datos (LOPD) y el reglamento que la desarrolla, le informamos de que los datos facilitados por usted serán tratados como sigue:

Responsable del Tratamiento: MISIONES SALESIANAS

Comunicación de los datos: No se comunicarán datos a terceros, salvo obligación legal.

Derechos que asisten al Interesado:

- Derecho a retirar el consentimiento en cualquier momento.
- Derecho de acceso, rectificación, portabilidad y supresión de sus datos y a la limitación u oposición a su tratamiento.
- Derecho a presentar una reclamación ante la Autoridad de control (agpd.es) si considera que el tratamiento no se ajusta a la normativa vigente.

Datos de contacto para ejercer sus derechos: MISIONES SALESIANAS, Calle Ferraz, 81, 28008 Madrid o a través de correo electrónico a datos@misionessalesianas.org junto con prueba válida en derecho, como fotocopia del DNI, e indicando en el asunto "PROTECCIÓN DE DATOS".

Información adicional: Documento "Información Adicional de Protección de Datos" en nuestra página web www.misionessalesianas.org.

Fin del tratamiento:

- Alta, control, emisión de recibos, certificados de donaciones y cumplimiento en blanqueo de capitales.
- Envío de revistas y comunicaciones para la promoción y difusión de los fines y actividades de la entidad.
 Consentio No consentimiento
- Envío de felicitaciones con motivo de su cumpleaños y/o santo.
 Consentio No consentimiento

El interesado consiente el tratamiento de los datos en los términos expuestos.

Firma

Escuelas de esperanza

Cristina Bermejo

*Responsable de proyectos de África Anglófona
en la Fundación Jóvenes y Desarrollo*



Vivimos en la actualidad **la peor crisis migratoria desde la Segunda Guerra Mundial**. Cada día 44.400 personas tienen que huir de sus hogares debido a conflictos, persecuciones, hambrunas o violación de sus derechos. Ya son más de 68 millones las personas desplazadas a la fuerza. De ellas más de 25 millones son refugiadas. Más de la mitad son menores de 18 años. La guerra es la principal causa de estos desplazamientos forzosos. Hay **más de 25 conflictos armados abiertos en el mundo**: Siria, Afganistán, Sudán del Sur, Somalia, Congo... estos son los principales países de origen de los refugiados.

Lamentablemente, el número de personas refugiadas sigue creciendo. Huyen por miedo; miedo a perder sus vidas y las de sus familias. Buscan protección y un refugio seguro, que en muchas ocasiones no encuentran. **Sólo buscan un lugar donde vivir en paz y se convierten en refugiados sin refugio.**

Mientras Europa blindada sus fronteras, el 85% de la población refugiada es acogida por países en desarrollo. Las comunidades que los acogen son pobres en su mayoría y apenas reciben ayuda para atenderlos. Turquía, por ejemplo, acoge a más personas refugiadas que el total de los 28 países

de la Unión Europea. Uganda acoge en la actualidad a 1.380.000 refugiados.

Los Salesianos trabajan con población refugiada en multitud de países: Siria, Etiopía, Colombia, India, Egipto, Pakistán... ofreciendo apoyo en su acogida, protección e integración. Además, en Kenia y en Uganda viven y trabajan dentro de los campos de refugiados de Kakuma y Palabek.

La vida en un campo de refugiados es muy difícil. **Más del 80% son mujeres, niñas y niños.** En los campos los menores sufren doblemente: como niños y como refugiados. Muchos han perdido a sus familiares o no saben



si están vivos o muertos, llegan con multitud de traumas y han perdido parte de su infancia.

Pero en medio de la desesperación, el aburrimiento, los traumas y a veces la falta de seguridad de los campos de refugiados, estos niños y niñas encuentran un lugar seguro: la escuela. **En contextos de refugio el acceso a la educación es clave.** La escuela se convierte en una tabla de salvación y rehabilitación emocional y psicológica. Una herramienta que ayuda a superar los traumas vividos, a olvidarse de lo malo, a dar un sentido de normalidad y estabilidad.

Los Salesianos gestionan cuatro centros de formación técnica en el campo de Kakuma (Kenia) y 4 escuelas de infantil y un centro técnico en el asen-

tamiento de Palabek (Uganda). Son espacios de enseñanza que además ofrecen una esperanza en el futuro, la posibilidad de formarse y de prosperar, no sólo de sobrevivir.

Desde 1992, más de 50.000 jóvenes refugiados de Don Bosco Kakuma se han reinsertado en el mundo profesional en sus países de origen. En Palabek, los Salesianos desde enero de este año forman a más de 800 jóvenes en el nuevo centro de formación técnica, que ofrece cada día dos turnos en las especialidades de mecánica, construcción, agricultura, corte y confección y peluquería. Por desgracia, parece que estos niños y jóvenes refugiados se quedarán aún un tiempo en Kakuma, en Palabek y en tantos otros campos. Pero **llegará un día en que puedan regresar a sus países de origen formados, capacitados y con una mente brillante.** Listos para ser líderes y resolver los problemas del mañana.

Deberíamos recordar que nadie elige ser refugiado. La mayoría de los acogidos en Kakuma y en Palabek quieren volver a casa, al lugar del que un día fueron expulsados. Como dice el Papa Francisco: "Los muros no son la solución. Los refugiados están ahí, en la frontera, porque hay muchas puertas y corazones cerrados". Ellos no tienen elección, pero nosotros sí.



Un día especial merece un regalo especial



Un libro cargado de valores para leer y colorear

Cada día un buenos días diferente con mensajes básicos y positivos para llevar a cabo día a día en el cole, en casa, con los amigos o la familia.

Al comprar este libro estás colaborando con diferentes proyectos de EDUCACIÓN de niños y niñas en situación de riesgo en más de 130 países.

donativo

13€

Incluye Envío +
caja de pinturas

Pide el tuyo en el 91 455 17 20

o en misionessalesianas.org/tienda

Un proyecto en Madagascar beneficiará a los jóvenes y a sus familias

La iniciativa ecológica de un misionero salesiano que lleva casi 40 años en Madagascar, el padre Guiuseppe Miele, más conocido como 'Bepi', beneficiará a toda la comunidad de Fianarantsoa, ya que proporcionará trabajo a los jóvenes y permitirá ahorrar a las familias.

La **preocupación medioambiental de los Salesianos**, comprometidos con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) ante la deforestación

que sufre la isla, permitirá aprovechar las virtudes de los aserraderos de la zona para producir briquetas.

El padre Miele se ha propuesto dar una solución al problema de la tala de tantos árboles cada año y pretende equipar a la misión salesiana con una máquina para fabricar briquetas. "Con esta máquina los desechos de la carpintería se comprimirán en bloques que luego se usarán como combustible en lugar del carbón", asegura el padre Bepi.

El proyecto contribuirá "a **cambiar la mentalidad de las personas**", ya que las briquetas se ofrecerán a las familias para que las conozcan y utilicen de forma gratuita en lugar de usar el carbón. Cuando vean los beneficios, comenzarán a crear conciencia de la necesidad de comprarlas, lo que redundará en los salarios de los jóvenes que trabajarán en las máquinas de fabricación de briquetas.



Muerte y destrucción en Mozambique tras los ciclones 'Idai' y 'Kenneth'

El ciclón 'Idai' afectó hace dos meses y medio a Mozambique, Zimbabwe, Madagascar y Malawi. Varias semanas después el ciclón 'Kenneth' afectó al norte de Mozambique. Más de mil personas fallecieron y decenas de miles lo perdieron todo. Los Salesianos continúan ayudando a la población afectada en los lugares donde trabajan.



Mozambique fue el país más afectado por *Idai*, con más de 600 muertos y 1.600 heridos. Dos meses después, *Kenneth* dejó casi 200.000 damnificados más en el norte del país. La ONU cifró en casi 1,9 millones de personas las afectadas. Los dos principales ríos del país, el Buzi y el Pungue, se desbordaron, lo que causó la inundación de localidades enteras.

Más de 239.000 viviendas quedaron dañadas o fueron destruidas y los daños causados a los cultivos afec-

taron a 715.300 hectáreas. Además, más de 300.000 menores no pueden ir al colegio desde ese día.

Desde Misiones Salesianas ya se han enviado 80.000 euros y la ONG Jóvenes y Desarrollo otros 20.000 euros para ayudar a las personas damnificadas y que los misioneros salesianos puedan contribuir en la emergencia y en la reconstrucción de las zonas más afectadas, en los municipios de Beira, Dondo, Tete y Moatize.

La alegría de anunciar el Evangelio

José Antonio San Martín Pérez



El Papa Francisco ha escrito una Exhortación Apostólica con ese título. Su contenido es muy bello y actual: “El gran riesgo del mundo actual, con su múltiple y abrumadora oferta de consumo, es una tristeza individualista que brota del corazón cómodo y avaro, de la búsqueda enfermiza de placeres superficiales”. Jesús sigue insistiendo en que **la alegría es una señal de santidad** y de paz interior. “La sociedad actual encuentra muy difícil engendrar la alegría, ya que ésta es fruto de vivir el Evangelio”.

Hay creyentes que ante los problemas de la sociedad sólo ven lo negativo. El Papa Juan XXIII, ya en 1962, decía: “Nos parece justo disentir de estos falsos profetas, avezados a anunciar siempre infaustos acontecimientos, como si el fin de los tiempos fuese inminente”. El mensaje de Jesús no es pesimista. Es una

propuesta de esperanza. Y eso lo da el ser “personas-cántaros” que damos de beber a los demás. Y esa agua es la alegría, la esperanza, la Pascua. **No nos dejemos robar la alegría.**

El buen cristiano es testigo de la alegría que Jesús nos trajo. En el pasado la religión se cargó de tintes pesimistas. Todo era pecado. Era más importante la cruz que la Pascua. El estar tristes que llenos de esperanza. Creer en Jesús es dejarse llevar por la alegría, el cariño, la cercanía, la misericordia... Es hermoso el pasaje del Evangelio de la mujer adúltera. Jesús le dice a aquella turba. “El que esté libre de pecado que tire la primera piedra”. Todos se van sin tocarla. Jesús le pregunta: “Mujer, ¿te han condenado?”. “No, Señor”, contesta. “Pues yo tampoco te condené”. La alegría de vivir el Evangelio es fruto de esta actitud de perdón.

Ofrece una Misa

Si desea que nuestros misioneros celebren Misa por algún familiar, amigo o intención propia, solo tiene que rellenar esta hoja, indicándonos el nombre de las personas, la cantidad de misas que solicita y enviarla a Misiones Salesianas, Calle Ferraz, 81 - 28008 Madrid.

Donativo mínimo por misa ordinaria 8€. Misas Gregoriana 250€	Nº de Misas	Tipo de Misa	
Nombre		<input type="checkbox"/> Ordinaria	<input type="checkbox"/> Gregoriana
Nombre		<input type="checkbox"/> Ordinaria	<input type="checkbox"/> Gregoriana
Nombre		<input type="checkbox"/> Ordinaria	<input type="checkbox"/> Gregoriana
Nombre		<input type="checkbox"/> Ordinaria	<input type="checkbox"/> Gregoriana
Nº TOTAL DE MISAS		IMPORTE TOTAL DE DONATIVO	

Nombre y apellidos

DNI

Dirección

Provincia

Población

CP

Tíf.

email

DOMICILIACIÓN BANCARIA EN LA CUENTA

Iban Entidad Oficina DC Nº cuenta

ES

TARJETA DE CRÉDITO O DÉBITO

VISA AMERICAN EXPRESS MASTERCARD OTRA

Nº tarjeta

Caducidad: Mes

Año

TRANSFERENCIA A UNA DE ESTAS CUENTAS

Por favor, adjunte copia de la transferencia

SANTANDER ES69-0049-2710-77-2814107477

BBVA ES59-0182-7594-39-0208612837

LA CAIXA ES07-2100-3478-37-2200008614

CHEQUE BANCARIO

Nominativo a favor de Misiones Salesianas y cruzado con la leyenda "abonar en cuenta"

GIRO POSTAL - Enviar a Calle Ferraz, 81 - 28008 Madrid

Por favor, adjunte copia de la transferencia. No olvide presentar su DNI al realizar el giro. CIF Misiones Salesianas R-28 00680-G

Firma

PROTECCIÓN DE DATOS PERSONALES POR FAVOR, ES NECESARIO QUE LEA Y CUMPLIMENTE LA SIGUIENTE INFORMACIÓN

En cumplimiento de la Ley Orgánica de Protección de Datos (LOPD) y el reglamento que la desarrolla, le informamos de que los datos facilitados por usted serán tratados como sigue:

Responsable del Tratamiento: MISIONES SALESIANAS

Comunicación de los datos: No se comunicarán datos a terceros, salvo obligación legal.

Derechos que asisten al Interesado:

- Derecho a retirar el consentimiento en cualquier momento.
- Derecho de acceso, rectificación, portabilidad y supresión de sus datos y a la limitación u oposición a su tratamiento.
- Derecho a presentar una reclamación ante la Autoridad de control (agpd.es) si considera que el tratamiento no se ajusta a la normativa vigente.

Datos de contacto para ejercer sus derechos: MISIONES SALESIANAS, Calle Ferraz, 81, 28008 Madrid o a través de correo electrónico a datos@misionessalesianas.org junto con prueba válida en derecho, como fotocopia del DNI, e indicando en el asunto "PROTECCIÓN DE DATOS".

Información adicional: Documento "Información Adicional de Protección de Datos" en nuestra página web www.misionessalesianas.org.

Fin del tratamiento:

- Alta, control, emisión de recibos, certificados de donaciones y cumplimiento en blanqueo de capitales.
- Envío de revistas y comunicaciones para la promoción y difusión de los fines y actividades de la entidad.
 Consiento No consiento
- Envío de felicitaciones con motivo de su cumpleaños y/o santo.
 Consiento No consiento

El interesado consiente el tratamiento de los datos en los términos expuestos.

Firma

Alejandro José León Mendoza

Provincial de los Salesianos en Medio Oriente

Don Bosco en la guerra de Siria



La guerra ha sido la mejor clase de humildad que he recibido en mi vida. No me había dado cuenta de mi pequeñez. Cuántas veces me he quedado sin saber qué decir o qué hacer; 10 años de estudios de Psicología y de Teología pierden valor cuando un joven de 19 años me trae un cartucho y dice: “Te devuelvo esta bala. Tú, por favor, devuélveme a mi papá”.

El pasado 16 de marzo recordamos un trágico aniversario: **8 años del inicio de la guerra en Siria**. Es difícil dar datos más o menos precisos sobre las consecuencias de la guerra; sólo me atrevo a afirmar que ha cambiado la vida de 30 millones de personas y que soy sólo uno de los 14 salesianos que en estos años hemos intentando dar lo mejor de nosotros mismos para estar cerca de los jóvenes y las familias que, por desgracia, les ha tocado vivir la injusticia de la guerra.

Mi punto de vista no es imparcial porque yo y aquellos a los que amo vivimos en una de las partes de la línea de fuego. De Don Bosco hemos

aprendido que “me basta que seáis jóvenes para amaros” y, ciertamente, pienso con angustia en los niños y jóvenes pobres y abandonados que están de la otra parte de la línea de fuego. Imagino que sus sufrimientos no deben ser muy diferentes de los que estamos en esta parte.

Cuando en julio de 2011 la guerra comenzaba a tomar dimensiones que implicaban un peligro real para nosotros (yo estaba recién ordenado sacerdote y destinado en Damasco), nuestros superiores **nos ofrecieron a cada uno la posibilidad de abandonar el país**, pero ninguno de los ocho salesianos que estábamos



quisimos aceptar esa *oportunidad*. Hemos vivido estos años sabiendo que esta opción siempre está y ninguno será juzgado si decide abandonar esta misión.

De hecho, hemos visto irse a muchas personas: el personal de las embajadas, varias ONG, casi todos los extranjeros y hasta los mismos iraquíes que eran refugiados abandonaron Siria. Pero también hemos

visto partir a muchos sirios: familias enteras, colaboradores, alumnos, amigos...

Nuestra obstinación por quedarnos cuando muchos huían generó descontento y nos decían que “si tenéis pasaporte extranjero y podéis escapar cuando queráis... ¿por qué todavía seguís aquí?” Para mí la respuesta es sencilla: basta preguntarme a mí mismo “¿estoy convencido o no de que la comunidad a la que Dios me envió es mi familia?” Si es mi familia, ¿cómo la puedo abandonar en los momentos que más necesita de mí? Yo no podría hacerlo, me sentiría una persona falsa, un pastor “mercenario” como dice el Evangelio.

Entre todas las veces que nos han agradecido por nuestra presencia, hubo una vez que Dios nos recompensó con intereses nuestra pobre generosidad. **Para la Jornada Mundial de la Juventud en Polonia**, gracias a la ayuda de muchos salesianos, **uno de nuestros hermanos pudo participar llevando consigo a 10 jóvenes de nuestros centros** de Damasco, Kafroun y Alepo.

Sus historias de vida eran muy conmovedoras y en pocos días nuestros jóvenes se hicieron famosos, hasta el punto de que fueron invi-



tados a varios programas en la televisión nacional en Polonia. En una de las entrevistas, a una de nuestras animadoras, después de conquistar a todos con la paz interior que trasmítia mientras hablaba sobre acontecimientos muy duros, le propusieron que se quedara en Polonia, que la ayudarían a arreglar sus documentos. Era una oportunidad, o tentación, muy grande, pero ella, sin embargo, contesto: “Siria es mi mamá y ahora está muy enferma, ¿cómo voy a dejarla sola?”.

En otra entrevista le ofrecieron dinero a otra de nuestras jóvenes y ella contestó: “El dinero dénselo a los salesianos, ellos siempre han sabido quién es el que más lo necesita”. Desde Siria llorábamos de la emoción viendo estas entrevistas: **Dios algo había hecho también a través de nosotros...** y no podíamos recibir una alegría más grande o un “gracias” más bello.

Pero **nuestra presencia es muchas veces impotente.** ¿Qué hacer cuando algún joven nos pide desesperadamente ayudarlo a escapar del país antes de que lo obliguen a tomar las armas? ¿Qué podemos responder cuando nos preguntan “por qué Dios permite tanto sufrimiento”? ¿Cómo ayudar a las miles de familias que pasan el invierno sin posibilidad de





calefacción o combustible? ¿Cómo reconciliar a la gente que piensa diferente? ¿Cómo predicar en una guerra si Jesús nos pide amar a los enemigos? **¿Cómo devolver la alegría de la vida a los heridos de guerra?** Y el momento culminante es qué hacer o decir cuando muere un ser amado, un vecino, un compañero de clase, un amigo, un hermano, un novio, un padre... En la actualidad, los chavales que van

a Kafroun son unos 400, en Alepo superan los 1.000 y en Damasco los 1.200. **Los centros salesianos de Siria son llamados "oasis de paz"**, una paz que no significa ausencia de guerra. Paz que significa autenticidad en afrontar las dificultades de la vida con esperanza, apreciando cada momento de la vida como un don de Dios y convirtiéndonos en protagonistas y constructores de un futuro más humano.



VUESTRO COMPROMISO SOLIDARIO

CONVERTID UN GRAN DÍA EN UNA COMBINACIÓN QUE MULTIPLICARÁ SONRISAS Y CAMBIARÁ EL FUTURO A MILES DE NIÑOS Y NIÑAS VULNERABLES.

Haced que vuestra boda tenga un valor añadido y convertid los detalles para los invitados en una donación a un proyecto.

Nosotros os proporcionamos unos recordatorios de ese día tan especial en el que se incluye una breve explicación del destino de vuestra ayuda.

También podéis incluir un proyecto de vuestra elección en la lista de bodas.



Elegid un proyecto en el 91 455 17 20
o escribid a contacto@misionessalesianas.org
(El donativo es desgravable en la próxima Declaración de la Renta)



MISIONES
SALESIANAS





✓ **Conseguido**

Una oportunidad para las niñas y jóvenes campesinas

Colombia | Proyecto 2461

Más de medio centenar de niñas y jóvenes campesinas de Uribe ya reciben formación gracias al apoyo conseguido. **Estar en el centro educativo las ayuda a alejarse del reclutamiento forzoso, la violencia intrafamiliar y de convertirse en madres antes de tiempo.** Con este proyecto las niñas y jóvenes hasta 17 años van a tener la posibilidad de cambiar su futuro. Alojamiento,

alimentación y una formación integral para las jóvenes campesinas de bajos recursos es nuestra propuesta. La formación integral para las niñas y jóvenes, además de las clases formales, incluyen talleres de capacitación en panadería, informática, deporte, estilismo, confección... Un ambiente de paz y familia que ayuda al desarrollo de las niñas y jóvenes para ser protagonistas de sus vidas. ¡Gracias!



X Por conseguir

Acceso al agua, un reto para ir a la escuela

Mali | Proyecto 2444

Más de 400 personas del pueblo de Soualo (Malí) van a poder tener acceso al agua potable y, gracias a ello, la zona podrá mejorar en su desarrollo, que hasta ahora se ha visto frenado por la escasez de agua. Los misioneros salesianos en Touba tienen un plan integral para este pequeño pueblo que comienza con un pozo y pasa por volver a abrir la escuela donde niños y niñas puedan recibir educación.

La falta de agua hace que mujeres y niñas, en su mayoría, gasten gran parte de su tiempo en conseguir este bien fundamental para la vida de la familia. Esto hace imposible que vayan a la escuela. **Un pozo es un espacio dinamizador** para el desarrollo de una comunidad, ya que permite que las mujeres se relacionen, que las niñas puedan estudiar y que haya agua para las actividades agrícolas.

CONTACTA CON NOSOTROS

Por teléfono, por correo electrónico y por correo postal puedes ponerte en contacto con nosotros para resolver tus dudas o **hacernos llegar tus sugerencias y comentarios.**



91 455 17 20 de lunes a viernes de 9h a 20h y los sábados de 9h a 14h.



contacto@misionessalesianas.org



Calle Ferraz, 81 28008 Madrid

APADRINAMIENTO DE ESCUELAS

A partir de **10€ al mes** puedes cambiar el futuro de millones de niños, niñas y jóvenes de todo el mundo con el apadrinamiento de alguna de nuestras escuelas. En el mundo hay 663 millones de menores que no van al colegio y tú puedes ayudarlos. Escribe a **apadrinamientos@misionessalesianas.org** para recibir información.

¿SABÍAS QUÉ...



...el hambre en el mundo ha aumentado por tercer año consecutivo. Afecta a 821 millones de personas (una de cada nueve) y el cambio climático y los conflictos armados son las principales causas de este incremento de la hambruna?



...La República Democrática del Congo sufre un brote de la epidemia del ébola desde agosto del año pasado que ha dejado ya más un millar de muertos? La violencia en el país hace difícil su control y tratamiento, así como evitar los contagios.

Vuestras cartas



P. Valdivielso

Estamos acostumbrados a que sean siempre ustedes quienes nos feliciten y nos manden un detalle y nunca les doy las gracias. Así que no quiero que esta vez ocurra como siempre, y quiero agradecerles la pulserita que seguramente estará hecha con amor y con alegría por alguno de los niños a los que los misioneros salesianos protegen tan bien, educan tan bien y les dan una VIDA con mayúsculas, que no tienen fuera... Muchísimas gracias. Me la he puesto con mucho gusto. Me parece que llevo algo de ellos.

M. Almeida

Las desgracias que nos rodean nos deberían hacer reflexionar: el ciclón en Mozambique, el incendio de Notre Dame, los asesinatos en Sri Lanka... Hechos tan distintos y consecuencias tan diversas. Las grandes fortunas se movilizan para recaudar millones de euros en la reconstrucción de la Catedral de París pero los grandes desastres de la humanidad siguen silenciados con lo fácil que sería mitigarlos y hasta acabar con ellos. Gracias, Salesianos, por estar donde muchos no llegan y seguir con los más pobres.

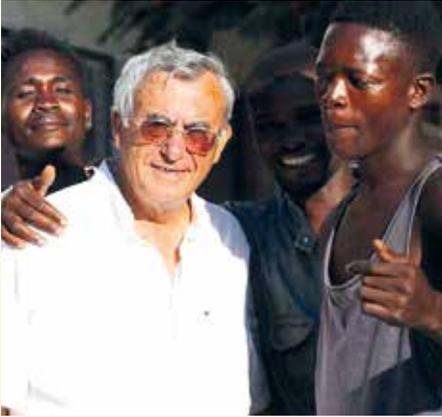
Envíanos tu carta

Revista Misiones Salesiana
C/ Ferraz, 81 28008 Madrid
revista@misionessalesianas.org

misionessalesianas.org



Filiberto Rodríguez Martín



El misionero salesiano Filiberto Rodríguez Martín, que en los últimos 11 años trabajó en Angola, falleció el pasado 7 de mayo.

Con una vida dedicada a los jóvenes y entregada al carisma de Don Bosco, Fili, como le gustaba que lo llamaran, encontró en los últimos años de su vida un “regalo”: la oportunidad de estar en Angola como misionero tras haber ejercido cargos de responsabilidad en la Congregación.

Filiberto nació el 8 noviembre de 1942 en Valsalabroso (Salamanca). Hizo su primera profesión como salesiano en 1960 en Astudillo (Palencia) y estudió Filosofía en Medina del Campo (Valladolid). En 1970 se licenció en

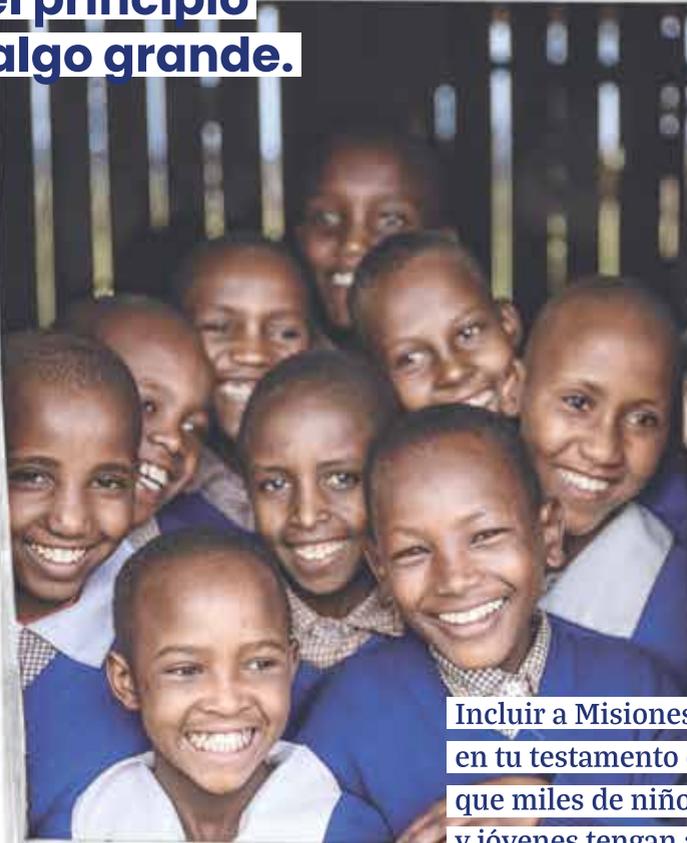
Ciencias Religiosas-Teología por la Universidad Pontificia Salesiana de Roma y fue ordenado sacerdote ese mismo año en Salamanca. Posteriormente se licenció en Ciencias Químicas por la Universidad de Oviedo.

Fue administrador del Colegio Salesiano de Ourense, del Centro de Formación Profesional Don Bosco de León y de la Inspectoría del Noroeste de España. De 1988 a 1994 fue nombrado Inspector de los Salesianos de esta misma Inspectoría. En 1994 regresó a Ourense como director del Colegio Salesiano.

Entre 1996 y 2008 fue Consejero General de la Congregación para la Región de Europa del Oeste. A partir de ese año fue nombrado Superior de la Visitaduría en Angola y antes de su fallecimiento trabajaba en Benguela.

“Cuando un salesiano muere trabajando por las almas, la Congregación alcanza un gran triunfo”, indican las Constituciones de la Congregación. Fili fue llamado a la casa del Padre a la edad de 76 años. Su ejemplo, su energía, su alegría y su preocupación por todos son el mejor legado de un salesiano entregado siempre a los demás. Descansa en paz, Fili.

**Un testamento
solidario
no es un final,
es el principio
de algo grande.**



**Incluir a Misiones Salesianas
en tu testamento es garantizar
que miles de niños, niñas
y jóvenes tengan acceso
a una educación integral.
No esperes hasta el final,
ahora puedes tomar la
decisión que mejore las
condiciones de vida
en 134 países.**

Infórmate llamando al
91 455 17 20 o escríbenos a
juridico@misionessalesianas.org



**MISIONES
SALESIANAS**